



CENA DE HADAS

La ardiente imaginación del pintor Jan Van Beers le sugirió la idea de dar una cena propia de los orientales...

La esposa del ministro del Interior, Mr. Constans, y el subsecretario de las Colonias...

el de San Donato, se ve por una parte toda la ciudad de Pamplona con la capital en el centro...

sentadas todas las clases de la población, necesidad que se sienta en estos momentos si ha de existir la necesaria armonía entre la ley...

biéndose visto la empresa en la necesidad de organizar trenes especiales. Procedentes de Mallorca y Argel, han llegado en el vapor Beller 302 pasajeros...

GACETA

La de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones: Fomento.—Leyes incluyendo varias carreteras en el plan general de las del Estado...

NOTICIAS

La Comisión de festejos de Vigo ha solicitado del señor ministro de Marina se sirva disponer que la escuadra de instrucción visite aquel puerto durante los primeros días del mes próximo...

S. A. la Infanta doña Eulalia. Según noticias que hemos recibido de Panticosa, S. A. R. la infanta doña Eulalia continúa sin novedad y probándole muy bien aquellas salutíferas aguas...

El viaje a Panticosa se ha efectuado por Caunterets, en lugar de atravesar el Pirineo por Aguas Buenas y Gabás. Es la primera vez que una infanta atraviesa el Pirineo por dicho peligroso camino...

El ilustre poeta D. Ramón de Campoamor ha llegado a sus posesiones de Torreveja (Alicante), en donde se propone pasar el verano. No ha comenzado aun, pero pronto comenzará, la vendimia en los viñedos de la comarca de Benifayó y Carlet...

Ha fallecido en Alcoy el presbítero D. José Gisbert y Pasañal, sacerdote ejemplar y director de El Sespia, periódico que se publica en aquella localidad. El laureado y distinguido pintor D. José Benlliure ha sido condecorado con la cruz de comendador de la orden Real de Federico por los hermosos trabajos que presentó en la Exposición de Estuttgart...

Personas escandalosas residentes en Buenos Aires proyectan un viaje de exploración científica al redor del mundo. Propónese los expedicionarios partir de la Patagonia, remontando por tierra todo el continente americano hasta el estrecho de Behring...

En la madrugada de ayer falleció en Zaragoza D. Pedro Lucas Gallego, alcalde que fué de aquella capital durante la epidemia cólera del año 1885. En Concaína se inauguró ayer un monumento, costeado por suscripción popular, destinado a perpetuar la memoria del hijo de aquel pueblo el famoso pintor Espinosa...

LA CORTE EN SAN SEBASTIAN

(Telegramas de nuestro corresponsal especial) SAN SEBASTIAN, 26 (12.50 n.). Todavía no se sabe fijamente cuándo llegará la embajada marroquí...

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular.) EXTERIOR Accidentes sin consecuencias BERLIN, 25 (7.40 t.) Se han recibido ya en esta capital telegramas explicando el accidente de que acaba de ser víctima el emperador Guillermo...

DESDE SANTA AGUEDA

25 de Julio de 1891. Goza este acreditado balneario de justo renombre; pero yo creo que lo debe, y la hidroterapia no lo perdona, más que a la virtud de sus aguas...

LA VIDA POLITICA

La desbandada de los hombres políticos por las costas de España, en busca de frescas brisas y de salud, a la vez que el objeto de descansar de la vida activa que llevan durante una buena temporada...

LA SALUD PUBLICA EN PELIGRO

Todo el mundo recuerda todavía aquella tremenda catástrofe ocurrida al vapor Utopia en aguas de Gibraltar, en la noche del 18 de Marzo último...

ATENTADO CONTRA MADAME CONSTANS

POR TELEGRAMA (De nuestro servicio particular.) PARIS, 26 (12.35 madrugada). Ha causado profunda indignación un hecho original, del que han podido ser víctimas la

DESDE VALENCIA

(POR TELEGRAMA) VALENCIA, 26 (11 m.). El simpático maestro Lagartijo continúa muy bien del puntico recibido en la corrida de ayer. El médico Albólopone se que toma parte, según desea el diestro, en la corrida de esta tarde...



ULTRAMARINOS Y CONFITERIA CARLOS PRATS ARENAL, 8

Comestibles, vinos, licores, chocolates, tés, cafés y toda clase de conservas del país y del extranjero.

LAS COLONIAS.—Arenal, 8.

LA FAVORITA

Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba. Única en Europa; sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata ni contener substancia alguna perjudicial.

49, FUENCARRAL, 49

Camas inglesas.

Camas del país.

Colchones de muelles.

Colchones tapizados.

Esta casa es la primera y única en su clase. NO TIENE SUCURSALES FUENCARRAL, 49

EL AGUILA

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trejes tricot, patent y vienna, 25, 30, 35, 40, 42,50, 50, 60 y 70 pesetas.

PRECIO FIJO

SE PUEDE MUY BIEN COMPRAR EN LA ANTIGUA Y ACREDITADA

LAMPISTERIA DE MARIN

por la economía de sus precios y el gran surtido que presenta en lámparas y batería de cocina.

12, Plaza de Herradores, 12.

SE VENDEN

cuatro magnificas puertas vidrieras para portada, con lunas de gran tamaño de una pieza.

Darán razón, 49, FUENCARRAL, 49

DENTICINA INFALIBLE

Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonía, brotan fuertes dentaduras, respárese la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece a los niños y los desengaña.

CAFES, TES, TAPIOCA

MATIAS LOPEZ

Madrid.—Escorial.

Exigir la verdadera marca.

GUANOS O ABONOS MINERALES

de la Compañía Agrícola y Sallera de Fuente Piedra. Medalla de oro en las Exposiciones Universales de París y de Barcelona.

CHOCOLATES Y CAFES

COMPAÑIA COLONIAL

TAPIOCA, TES

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Depósito general: CALLE MAYOR, 18 Y 20 MADRID

ANUNCIANTES LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran rebaja para vuestros intereses.

SEÑORES ANUNCIANTES

La Agencia de Anuncios de EMILIO CORTEZ (Tudescos, 24), es una de las que mejor cumplen las órdenes que se le confían, y a esto es debido la numerosa clientela con que cuenta.

COMPANIA ELECTRICISTA CONTRA INCENDIOS

MADRID: Oficinas, Preciados, 35; Almacenes, Conchas, 4. tda.

EL ELECTRO AVISO CONTRA INCENDIOS, privilegio Stevens, de que somos dueños es el aparato más sensible y más eficaz que se ha inventado para que el fuego mismo, por medio de la electricidad, dé a conocer que se ha iniciado tan luego como se produce la combustión de un ejemplar de periódico y graduándolo a voluntad, hasta con muchísimo ménos.

GRAN CASINO DE SAN SEBASTIAN

TEMPORADA DE 1891 ABIERTO DESDE 1.º DE JULIO

Orquesta y sexteto dirigido por los maestros Hecón y Goñi. Conciertos y bailes diarios. Fiestas extraordinarias en el interior del edificio y en las terrazas y jardines.

CAPSULAS RAQUIN

CAPSULAS DE LOS SIGUIENTES MEDICAMENTOS

Copahivate de soda. Copahu y hierro reducido. Copahu, cubeba y ratania. Copahu y extracto de cubeba. Copahu y extracto de matio. Copahu y esencia de santal. Copahu y goudron. Copahu y nitrato de bismuto.

Elas constituyen el modo de administrar, más perfecto y más racional de las substancias balsamo-resinosas. La capsula de gluten no se rompe en el estómago, protegiendo la mucosa estomacal del contacto irritante de los medicamentos.

LOS SUPERIORES CHOCOLATES

MATIAS LOPEZ SE VENDEN

en todos los Ultramarinos de España.

TALLER DE FOTOGRAFADO

ADOLFO ALABERN MADRID

PEPTONA DE HIERRO ROBIN.— Admitida oficialmente en los hospitales de París, por la Academia en 1885, según ensayo de monseñor Berthelot, vinos, gotas y píldoras.

El vino Robin de peptona de hierro es el más activo, el más agradable y el más asimilable de todos los vinos y elixires ferruginosos. Dosis: un vaso de licor antes de la comida. Precio: 4,50 francos.

VINO DE T. G. PERALTA, DE BARRIZ.—El mejor tónico reconstituyente, muy agradable al paladar, preparado con excelente vino de Málaga, quinina, coca, cáscara de naranjas amargas y lacto fosfato de cal. Poderoso reparador.

En todas las buenas farmacias de España. CORRESPONDENCIA PARTICULAR.— En esta sección se admiten anuncios, dirigiéndose a la Administración por el correo o personalmente, a 50 céntimos de peseta línea.

Van en la tercera plana antes de la cotización de Bolsa. Venta de Hotel sin cocheras: Claudio Celio, 90.—En el mismo informarán.

Se admiten esquelas de defunción. Hasta las tres de la tarde.

JO.—Pasta universal para limpiar metales, oro, plata, cobre, latón, espejos y vidrio. Con dicha pasta se obtendrá un brillante excepcional en muy curioso al emplearla y económico. Acompañamos prospecto cómo se ha de usar.

RAFAEL OCHOA.—Especialidad en obras de carpintería, de todas clases de trabajos de ebanistería. Precios módicos. 1.—Molino de Viento—1

PERSIANAS de cortina, se hacen y componen.—M. Cuervo, Mesonero Romanos, 5. Paratura en sillería y muebles.—Mesonero Romanos, 3, tienda.

abierta por una sonrisa degradada, y ojos hundidos y desconfiados, que dirigían furtivas miradas de gato. Aquel hombre estaba en una actitud humilde, pero pedantesca al mismo tiempo, y se hubiera podido decir que era un dómine que acababa de recibir el azote.

El tal hombre, que vivía hacía algún tiempo en la misma casa del duque, llenaba las funciones de que Mr. Burot tenía solamente el título; era el verdadero secretario; pero esto no impedía que el dicho personaje se hallase bajo la inmediata dirección de Mr. Burot, que era realmente su amo y le trataba sin ceremonia, no guardando la menor consideración a su traje negro, ya raído, ni a sus modales, ni a los prodigios de su su clásica conversación, ni a su fisonomía de fámulo exonerado.

Tenía de treinta y cinco a cuarenta años de edad, y afectaba en sus movimientos una lentitud circunspecta. El duque había envejecido mucho; las arrugas de su frente se habían aumentado de una manera desmesurada, y otras muchas arrugas habían surcado sus mejillas en las inmediaciones de la nariz y junto a los extremos de la boca. Sus facciones, fuertemente pronunciadas, y cuyo tipo parecía haberse hecho para expresar la energía de una inflexible voluntad, habían desaparecido y confundido en cierto modo.

En aquella hora, en la que el artificio cotidiano no había probado aun a encubrir las señales harto visibles de una precoz decrepitud, se hubiera tomado, de seguro, al duque por un anciano.

En sus amarillentas mejillas se veían algunas manchas lividas; una tinta aplomada se extendía sobre su cráneo, desprovisto enteramente de cabellos, y los nervios de su rostro se agitaban con frecuencia en estremecimientos dolorosos.

Su cuerpo, alto y vigoroso, estaba inclinado hasta el extremo de aparecer de poca estatura; sus manos velludas, en las que brillaban algunos anillos, presentaban una enfermiza palidez; toda su persona, en una palabra, presentaba un aspecto débil y dolorido, que contrastaba de un modo singular con la robustez de sus hombros.

No podía ser la edad la que echaba un

peso tan cruel sobre aquella fuerte constitución, pues sólo siete años han pasado desde aquella noche en que tuvimos ocasión de admirar su vigor casi atlético en las galerías del Palais-Royal. Para explicar aquella rápida decadencia era necesario suponer una cruel y lenta enfermedad, ó los tormentos prolongados de un suplicio moral.

Para el mundo, por otra parte, no era este cambio tan sensible, no era tan completo, ni con mucho, porque el mundo no veía jamás al duque de Compans antes de que se compusiera.

A las doce del día tiraba lejos de sí su traje de casa, y ponía su cabeza en manos de un peluquero, que le rehacía un semblante de hombre, coronado de magníficos cabellos negros. Esta operación duraba muchísimo tiempo y costaba muchísimo trabajo.

Después del peinado se entregaba el duque a las manos de su ayuda de cámara, artista hábil y consumado, que sabía convertir aquel talle, desorganizado ya, dando amplitud a las paredes de aquel pecho hundido y descompuesto.

Esta segunda operación duraba también muchísimo tiempo, porque el señor duque de Compans tenía un repuesto de trajes y alfileres, más complicado que el de una coqueta de cuarenta años en actual servicio.

Pero al fin, el tiempo que se emplea bien no debe contarse como perdido. Con el auxilio de aquellos prudentes cuidados, el duque podía ya pasar para los míopes a la hora de comer por un hombre de cincuenta años, bien conservado todavía y capaz de agradar con su pulcra organizada según todas las reglas del arte.

Este pensamiento mitigaba en cierto modo el aguijón de su amor propio al representar su papel de seductor perseguido.

Damos el nombre de seductores perezosos a esos Lovelaces que ocupan una jauría y algunos ojeadores a caballo para cazar el ciervo que otros persiguen a pie, sin cuernos; ni gritaría, y todo lo más calladito que les es posible.

El señor duque de Compans era un grande cazador, y como Burot reunía todas las condiciones de un excelente sabueso, entrambos,

ayudándose mutuamente, habían hecho notabilísimas hazañas.

Aquel día no parecía el duque de ninguna modo dispuesto a emplearse en frivolidades amorosas. Presentaba, sin que él reparase en ello, y en toda su épica fealdad, el hastío disipante, desalentado, amargo, degradado y repugnante de un viejo sátiro fatigado por el placer. Mostrábase tal como era en realidad: edificio ruinoso y vacilante, resto caduco de un ser humano, al que faltaba esa hermosa aureola que extiende el respeto y la veneración alrededor de los ancianos y de todas las cosas antiguas.

Seguía el texto de la ley con una expresión marcadísima de interés, y levantaba el Código de vez en cuando, para aproximar las letras a sus ojos hundidos y cansados.

—Todo esto está claro como la luz del día—dijo al fin.—Lo he leído cien veces; pero nunca acaba uno de penetrarse bien de su sentido... Dentro de quince días se habrán cumplido los treinta años... todo estará concluido para entonces... ¡Señor Denisart!

El hombre que estaba sentado en el hueco del balcón se levantó haciendo un saludo respetuoso.

—Sí, era Denisart en cuerpo y alma. ¡El filósofo puro, el escritor generoso, que había tomado sobre sí la alta misión de partir con los panaderos el último sueldo de la miseria, había descendido hasta aquel punto! ¡el futuro redactor en jefe de El Proletario servía a un aristócrata, ó servía más bien al criado de un aristócrata, puesto que Mr. Denisart estaba bajo las órdenes de Mr. Burot!

Siempre sucede lo mismo: el primero que trató de asegurar los edificios contra los incendios murió en el hospital; el que inventó los omnibus no tuvo tampoco un fin más envidiable. Todo gran pensamiento de la muerte a su autor, y redundando después en provecho de una falange de especuladores en baja escala.

—¿Quién negará que el pensamiento de Denisart no ha producido a estas horas muchos millones de francos? El tal pensamiento ha sido explotado en todas sus diferentes fases.

—¡Oh, que no nos sea difícil llamar aquí las cosas por su verdadero nombre!... Se le ha explotado industrialmente, hasta

reducirlo a instrumento de muchos asesinatos; considerado filantrópicamente, ha dado resultados que exceden los límites de la comedia más atrevida y fantástica, y literariamente ha amontonado el fango sobre la ignominia, tanto fango sobre tanta ignominia, que ha llegado a erigirse un pedestal digno de sí, en el cual la admirada muchedumbre le ve entronizarse y ostentar groseramente su monstruoso triunfo.

Sólo por llegar a un punto desde donde pudiese explotar su pensamiento descendía tanto el buen Denisart. Era literato, y sabía por consiguiente un sinnúmero de ejemplos históricos, en los que muchos grandes hombres se sujetan a la servidumbre para esperar el momento propicio a su elevación.

Bruto besaba la tierra. Denisart hubiera hecho mucho más en iguales circunstancias.

Nosotros tenemos poderosas razones para colocar al primero a mucha mayor altura que el segundo, pues el romano se limitaba al designio de dar muerte a un tirano, y no abrigaba, como el parisiense, el pensamiento de asesinar a todo un pueblo.

—Sr. Denisart—dijo el duque—ves estás enterado del todo de este negocio... Ya sabéis que yo poseo legítimamente los bienes de la casa de Maillepré-Maillepré, de la que soy el único heredero... sabéis igualmente que el marqués de Maillepré, abusando del conocimiento que tiene de cierto hecho, que por mi posición me coloca de algún modo en su poder, me ha obligado a reconocerle implícitamente por primo mío...

—¡Ah, señor duque!—exclamó Denisart, interrumpiéndole—yo no ignoro vuestro secreto... pero creo sin la menor duda que es el secreto de un corazón noble y honrado, el secreto de un hombre irreprochable.

—Bien, muy bien, Sr. Denisart... Vos tenéis mucha razón. Pero se acerca ya el término de la prescripción... Dentro de quince días no tendría ya tiempo para hacer valer títulos de ninguna especie el marqués de Maillepré, que hasta ahora no ha presentado ninguno que pueda interrumpir legalmente la prescripción treintaenaria... Dentro de quince días, ó no ser que volviere mi señor primo el duque Juan, que es muerto y bien muerto